

Da la bienvenida a las personas desconocidas

(basada en Rut 2,1-4, 14-23; 4,13-22)

Noemí y Rut habían estado viajando durante mucho tiempo. Habían viajado desde la tierra de Moab hasta la casa de Noemí en Belén. Noemí intentó detener a su nuera, Rut, de seguir con ella.

«Extrañarás a tu familia», le explicó a Rut.

Pero Rut se negó a dejar a Noemí.

«No trates de enviarme a casa», insistió Rut. «Te prometo que nunca te dejaré. Iré a donde quiera que vayas. Quiero vivir dondequiera que vivas. Amaré a la gente que amas. Y yo amaré a tu Dios».

Después de un largo y duro viaje, las dos viudas llegaron finalmente a Belén. Rápidamente se instalaron en su nuevo hogar. No fue fácil al principio porque no tenían suficiente dinero para pagar por comida y otras cosas.

Un día, Rut tuvo una idea. En ese tiempo, era costumbre para quienes trabajaban en la agricultura el dejar que las mujeres recogieran el grano que caía durante la cosecha. Rut salió a los campos de un agricultor llamado Boaz.

Boaz había oído hablar de la bondad de Rut. Él sabía que ella había dejado su hogar en Moab para venir a Belén con Noemí. Estaba consciente de que su vida era difícil. Boaz le dio la bienvenida a Rut y la invitó a sus campos.

«Eres bienvenida a recoger granos aquí», dijo Boaz a Rut. «Cuando tengas sed, siéntete en la libertad de tomar agua de mis cántaros».

Boaz quería asegurarse de que Rut encontrara suficiente grano. «Asegúrense de cuidar a Rut», ordenó a sus trabajadores. «Cuando corten el grano, dejen mucho para que ella lo recoja».

A la hora del almuerzo, Boaz llamó a Rut para que se sentara a la sombra de un gran árbol. Él se aseguró de que tuviera suficiente comida para comer.

Rut trabajó duro en el campo hasta la noche. Cuando llegó a casa esa noche, tenía una gran canasta de cereales. ¡Noemí estaba asombrada! ¿De dónde había salido todo eso? Rut le dijo a Noemí lo bueno y amistoso que había sido Boaz.

Rut fue a los campos de Boaz todos los días para recoger grano. Finalmente, Rut y Boaz llegaron a conocerse, y decidieron casarse. Boaz dio la bienvenida a Rut y a Noemí a su casa. No pasó mucho tiempo antes de que Dios bendijera a Rut con un hermoso bebé. Rut y Boaz estaban muy contentos y le pusieron a su hijo el nombre de Obed.

Noemí amaba a su nieto y ayudó a cuidar de él. Pensó en todo lo que había sucedido y dio gracias por el amor y el cuidado de Dios.

Da la bienvenida a las personas desconocidas

(basada en Rut 2,1-4, 14-23; 4,13-22)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia en familia— Usen su imaginación y hagan preguntas.
- ¿Alguna vez se han mudado? Mudarse puede causar preocupación, pero al final, el nuevo lugar se siente como un hogar. Den gracias a Dios por cuidar de su familia durante una mudanza.
- Noemí recibió un acto inesperado de generosidad de parte de Rut, y Rut un acto inesperado de generosidad de parte de Boaz. Conversen sobre actos inesperados de generosidad que hayan recibido y compartan algunas de sus historias.



Respondemos a la gracia de Dios

- Piensen en maneras de hacer que las personas nuevas de su vecindario se sientan bienvenidas.
- Lo que Rut hizo se llama *espigar*. Esto todavía sucede. Lean en la Internet sobre la Sociedad de St. Andrews. ¡Tal vez ustedes pueden ayudar en un proyecto de espigar! Luego pueden buscar información sobre el Programa presbiteriano en contra del hambre (Presbyterian Hunger Program). ¿Hay maneras en que pueden ayudar a personas con hambre?
- Boaz hizo posible que Rut tuviera éxito espigando en sus campos. Ayuden a sus hijos e hijas a practicar el ayudar a otras personas abriendo la puerta, cargando cosas, ayudando a preparar la cena y clasificando el lavado de ropa por color.

Celebramos en gratitud

- El significado antiguo de *Belén* es «casa de pan». Hagan pan o galletas, enfatizando la conexión que hay entre el grano, la harina y el pan
- Hagan un paño de pan para colocar sobre la mesa o en una canasta para cuando sirvan pan o tortillas en la cena. Consigan una toalla de algodón simple o un trozo de tela de algodón simple. Usen marcadores de tela o crayones para decorar los bordes de la tela con imágenes que representen granos y pan, o las cosas necesarias para hacer pan: sol, lluvia, manos y corazones.
- Hagan esta oración o una similar:

*Gracias Dios, por tu amor y cuidado.
Ayúdanos a mostrar bondad y amor a otras
personas. Amén.*